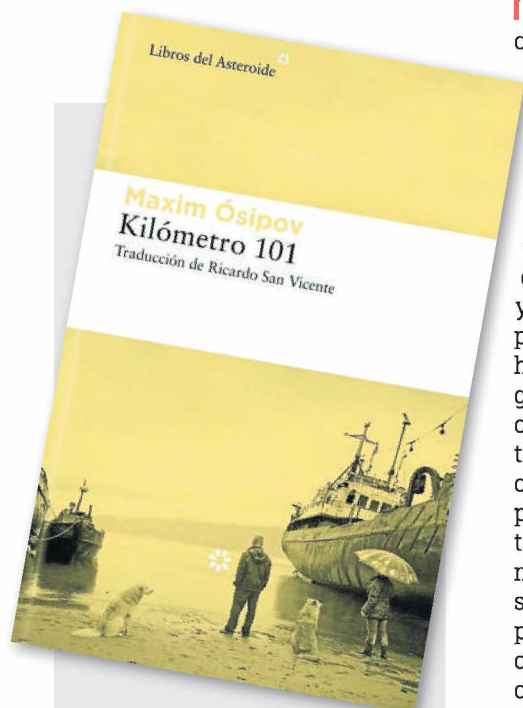


# Maxim Ósipov: la URSS actual vista por un médico

LUIS ALONSO  
GIRGADO



**KILÓMETRO 101**  
Maxim Ósipov  
Libros del Asteroide / 20,95 euros

Maxim Ósipov es un escritor moscovita (n. en 1963), que alterna el ejercicio de la medicina con el oficio de escribir, en el cual ha destacado como narrador y dramaturgo, exiliado primero en Estados Unidos y actualmente en Alemania. Podemos definirlo como un cronista y observador en profundidad del ayer y del hoy de su revolucionario y conflictivo país, de su pasado y su presente, de la historia y la vida de sus gentes y de sus claves identitarias en los planos colectivo e individual, en sus hábitos y modos de vida y en las trágicas huellas de su historia y en los crueles avatares de los poderes políticos a lo largo de distintas etapas del comunismo, que todavía hoy rige la plural nación de repúblicas con planteamientos dictatoriales que Vladimir Putin viene consolidando. Desde su pequeña y particular atalaya en el pueblo de Tarusa contacta día a día, como médico, con el pulso de la vida cotidiana del pueblo y, a sus éxitos teatrales, hay que sumar la notable recepción de su personal y original libro de prosas Piedra, papel, tijera (2019).

Posteriormente (2012) publicaba Kilómetro 101 que en el presente 2024

se traducía al español, en Libros del Asteroide, por Ricardo San Vicente. Aunque sea a modo de simple mención recordemos a algunos de sus más relevantes colegas narradores, esto es: Alexei Ivanov, Viktor Pelevin, Marina Stepanova, Eduard Limónov, Ludmila Ulítskaia, etc. Otros como A. Pushkin, A. Chejov, F. Dostoievski, Tolstoi o Solzhenitsin aparecen citados en las páginas de Kilómetro 101, título referido a la pena de deportación por delitos políticos.

En todo caso es este un conjunto de textos narrativos vertebrados por la temática médica y vinculados directamente con el escritor; por lo tanto, autobiográficos. Su condición conjunta de "Crónicas de la vida en provincias" es un segundo nexo y la mirada irónico – burlesca humorística en ocasiones, un nuevo vínculo. Por lo demás, pese a algunas secuencias de viajes, la escenografía dominante es el pueblo de N. (Tarusa), donde vive y ejerció como médico el escritor. Este es, sin duda, un disidente de mirada permanentemente crítica; un individuo escéptico, descreído e irreverente. La suya es una abierta oposición no solo al pasado inmediato (Lenin, Stalin) sino al presente (Putin) del país por sí mismo o referido a otros europeos como Alemania y también Estados Unidos.

Tienen estas páginas mucho de

revisionistas y, paralelamente, abundan en diagnósticos sobre el país, evidenciando carencias, excesos cometidos por el Estado, hábitos, comportamientos y actitudes sociales y personales que el paso del tiempo no ha conseguido corregir ni mejorar: ignorancia, alcoholismo, abandono, desigualdades de todo tipo, pobreza, violencia, proliferación de guerras y poderes represivos, enfermizo burocratismo, rémoras tradicionales, nostalgia de la URSS y un careo constante del ayer y el hoy.

La prosa transcurre dinámica, entrecortada, entre rupturas y cambios de ritmo constantes. Abundan, diseminados, los pasajes dialogados, las secuencias narrativas y los agudos comentarios de muy diversa naturaleza. Aunque el escritor hable de "crónicas provincianas" hay aquí numerosas páginas misceláneas y alternancias de la primera y la tercera voces narrativas. Importa aquí la construcción panorámica, la visión de toda una época, la suma de observaciones y reflexiones sobre una nación que atravesó graves y cambiantes etapas históricas y que con mucha frecuencia ha tenido voces discordantes, opuestas y regeneradoras entre el Estado y el ser humano, entre el ejercicio del poder y el sueño de la libertad. Su literatura así lo acredita reiteradamente.

## RETRATO SOCIAL DE LA GRECIA DE LOS 60

El solo hecho de haber sufrido represalias durante la Dictadura de los Coroneles –1967-1974– sería motivo suficiente para admirar la obra y la valentía de Menis Koumandareas –1931-2014–, castigado (su obra fue declarada obscena) por firmar un manifiesto en el que se oponía a ese periodo oscuro de la historia de Grecia, una anacronía que, por otra parte, estuvo y está bastante generalizada en el mundo.

Pero las simpatías personales no deben ser el principal argumento en una página literaria, aunque ayuden. Hay, lógicamente, un reconocimiento a su obra por trabajos como el que presenta Acantilado en esta edición traducida por Pedro Olalla, que firma un trabajo extraordinario que nos

permite acercarnos, con una familiaridad que no es tan frecuente como pudiera parecer, a este trabajo que supone un retrato certero de la convulsa Grecia de los años 60 que acabaría desembocando en ese régimen autoritario y represivo.

No es nada fácil enganchar al lector a través del realismo social porque se puede incurrir en el error (siempre bienintencionado) de lo panfletario, de los contrastes puros. No es este, desde luego, el caso de Koumandareas, que, además, quiso complicar el marco narrativo situando la acción en un entorno poco proclive a la épica o la pasión: el judicial. Es un juez el que relata la historia, mucho tiempo después, de un capitán que acude a la Corte Suprema para recurrir la decisión de sus superiores de negarle el ascenso que le correspondía. El togado, entonces toda-

vía vocal, establece con él una relación especial, de cierta veneración, por la belleza –física, emocional– del militar, que busca en él ayuda para deshacer esa injusticia. El caso, con sus sentencias favorables y nuevas negativas se va prolongando en el tiempo, mientras el vocal sigue haciendo carrera y el capitán va perdiendo, poco a poco, esa aura especial. Paralelamente, la situación en el país se complica y va arrastrando, sin quererlo e incluso sin saberlo, a sus protagonistas, hasta un final inesperado que Koumandareas resuelve con una muestra más de su gran talento. (X. Fandiño).

**EL APUESTO CAPITÁN**  
MENIS KOUMANDAREAS  
Nórdica / 16 euros

